

LOS ESTUDIANTES TIENEN LA LEGITIMIDAD PARA CONVOCAR A TODAS LAS FUERZAS DEL PUEBLO

Coordinador Movimiento Generación 80, G80 - 2011 09 07

El gobierno de la derecha empresarial y conservadora ha decidido atrincherarse en el lucro y en la educación mercantilizada. No podía ser de otra manera; Piñera, más que Presidente, es un mercachifle compulsivo. Todo el país recuerda cómo, a pesar de sus promesas de campaña, se aferró a sus empresas con la desesperación del adicto, aún después de haber asumido su cargo en La Moneda.

Piñera es el símbolo caricaturesco del Chile de los últimos 38 años, hecho a la medida de los grandes capitales nacionales y transnacionales. La educación (con la ayuda de la Concertación) se ha convertido en una mercancía más, en un “bien de consumo”, susceptible por tanto de ser industrializada y rentabilizada para contribuir con su cuota a la creciente masa de plusvalía que acumulan año con año los capitalistas en nuestro país. El resultado es conocido: un sistema educacional segregado que reproduce las desigualdades sociales y encasilla desde la infancia a la mayoría de los chilenos para ser mano de obrar barata del empresariado.

El pueblo chileno, encabezado por sus estudiantes secundarios y universitarios, ha dicho basta de manera rotunda a esta situación. No quiere que la educación sea una mercancía, sino un bien social que se distribuya igualitariamente entre todos los chilenos: educación pública gratuita y de calidad para todos. La exigencia unánime es que la educación es un derecho para todas y todos.

Esta es una exigencia que ha desbordado claramente la institucionalidad del capitalismo neoliberal y su juego de máscaras de cogobierno, cuoteos, negociados y arreglines dentro de una “clase política” que hoy no representa a nadie. No importa lo que opine la clase política neoliberal: el pueblo ya ha dicho su palabra clara, elocuente e inapelablemente mayoritaria. Ningún proyecto de ley, ninguna “reforma de macetero” negociada con los concertacionistas en el Congreso, ningún parche tendrá la más mínima legitimidad si no corresponde a lo que la ciudadanía ha gritado desde las calles.

Si el gobierno se empeña en tramitar leyes a espaldas de los estudiantes y el pueblo movilizado tras ellos, no nos quedará más alternativa que desconocerle cualquier validez a esos engendros.

Ante el atrincheramiento del gobierno, lo que corresponde es redoblar la ofensiva, tensar todas las fuerzas y dar aún más de lo que ya generosamente se ha dado en pos del triunfo. Si el gobierno no quiere acatar la voluntad mayoritaria del pueblo chileno, simplemente habrá que imponérsela por la fuerza de la unidad y la lucha decidida de todos.

Asamblea Nacional por la Educación, Plebiscito y Paro General

Hay que seguir avanzando en unir a todos los sectores a la movilización. Ya no basta que la ciudadanía apoye a los estudiantes, acuda a acompañar sus marchas y cacerolee en las noches. Es necesario ahora sumar a los trabajadores para que, en un esfuerzo creciente, solidaricen primero, protesten después y paralicen finalmente por la educación. Hay que sumar a los pobladores para que copen sus territorios en apoyo a la lucha estudiantil. Hay que pedir a los profesores que apoyen la movilización sumándose al paro, no sólo poniendo a su presidente en las fotos y conferencias de prensa.

Para convocar y servir de catalizador de esta unidad, el movimiento estudiantil secundario y universitario tiene una legitimidad bien ganada. El paro de la CUT demostró cómo no deben hacerse las cosas: desde arriba hacia abajo, apoyados en organizaciones superestructurales y con dirigentes desprestigiados y sin ninguna credibilidad como Arturo Martínez.

Por el contrario, el movimiento estudiantil necesita que las organizaciones sociales se coordinen y se solidaricen con él para dar esta batalla. Se necesita que a partir de un acuerdo nacional, se establezcan coordinaciones regionales y territoriales, para que en torno de cada universidad y grupo de universidades y liceos se articulen las CUT provinciales y no sólo la CUT, todas las organizaciones de trabajadores, confederaciones como la CGT y la CNT, federaciones y sindicatos independientes, las organizaciones de pobladores, como la FENAPO, y territoriales de cada zona y región, las organizaciones de mujeres, ambientalistas, de pueblos originarios, a apoyar y organizarse con la perspectiva de avanzar en la movilización y grados crecientes de lucha por imponer la demanda por educación gratuita y de calidad al gobierno y a la clase política.

Nadie debe restarse de un esfuerzo así por la Educación de Chile.

Si el gobierno no escucha, hay que obligarlo a escuchar. Esta Asamblea Nacional por la Educación, con expresión en todas las regiones y en todas las zonas, debe convocar a la desobediencia civil contra el gobierno. Si el gobierno no quiere escuchar al pueblo, que el pueblo se haga escuchar autoconvocándose a un Plebiscito Nacional y Ciudadano por la Educación. Si el gobierno sigue sin escuchar, hay que convocar a un Paro Nacional Indefinido por la Educación Chilena.

Nadie puede detener a un pueblo cuando éste ha dicho basta. Y Chile ha dicho basta a la educación de mercado. Chile quiere educación pública gratuita y de calidad ahora.

¡A unir todas las fuerzas sociales y populares en torno del movimiento estudiantil y sus organizaciones!

¡A golpear unidos al gobierno empresarial hasta que acate la voluntad y la demanda popular por Educación Pública Gratuita y de Calidad!

¡Adelante con el Plebiscito Nacional y Ciudadano por la Educación chilena!

¡A prepararse y preparar un gran Paro General Indefinido por la Educación!

¡A recorrer la vía popular y ciudadana a la Asamblea Constituyente!

Coordinador Movimiento Generación 80, G80

.....

TRABAJADORES, POBLADORES Y ESTUDIANTES: ¡A CONSTRUIR LA UNIDAD!

Coordinador Movimiento Generación 80, G80 - 2011 -08 -20

Llegó el momento de la unidad de todas las fuerzas sociales para enfrentar la intransigencia del Gobierno empresarial. El paro del 24 y 25 de agosto convocado por la CUT debe convertirse en una gran Protesta Nacional, que debe paralizar efectivamente el país, constituyéndose en el punto de partida de una alianza duradera entre todas y todos los que queremos un Chile, justo, democrático, digno y solidario.

Este gran movimiento ciudadano, de incuestionable potencial transformador, debe estar integrado por todas las organizaciones sindicales –sin excepciones-, las Federaciones universitarias y las organizaciones de los secundarios y de los pobladores. Deben sumarse además los colectivos ambientalistas, y las organizaciones que luchan por la defensa de los derechos y la autonomía de la nación mapuche.

La brecha entre los intereses de la clase dominante que se expresan en las políticas de gobierno, y los anhelos y demandas de las grandes mayorías ciudadanas, se ha agrandado estas últimas semanas. En efecto, Piñera y sus ministros defienden con violencia policial los vestigios institucionales del pinochetismo y del modelo neoliberal, mientras que los estudiantes, las pobladoras y pobladores y las trabajadoras y trabajadores están cada vez más conscientes de su capacidad de autoconvocarse en asambleas y movimientos, y organizarse para exigir un plebiscito por la educación y una Asamblea Constituyente que los represente.

En estos meses de movilizaciones del pueblo mapuche -contra el cual la represión ha recrudecido en sus comunidades en estos días-, del movimiento ecologista y del movimiento estudiantil, han dejado en evidencia para las mayorías, que la institucionalidad actual y el modelo económico neoliberal impiden ampliar la democracia y satisfacer las necesidades de la gran mayoría del pueblo.

Sin embargo, falta en este gran despertar de la consciencia y de actividad de masas por sus demandas, el accionar, el empuje y la fuerza histórica del movimiento sindical. Es necesario, para avanzar, la unidad de todos los componentes del movimiento sindical actual, por encima de diferencias burocráticas, pugnas de aparato y rencillas personales.

Es hora de articular todas las demandas sociales y hacer converger las luchas en un sólo gran movimiento: una “Asamblea Social y Política por una Constituyente

Popular”, creando así un nuevo escenario, en donde la iniciativa política la asuma un nuevo "poder paralelo" ciudadano y popular organizado, que apunte a poner las demandas de los movimientos sociales y del pueblo en el centro del debate político.

Unidad en la calle de trabajadores, estudiantes y pobladores el 24 y 25

- A construir desde abajo la fuerza social para imponer nuestras demandas

- Por una gran asamblea de estudiantes, trabajadores y pobladores para potenciar las demandas y preparar movilizaciones unitarias

¡Plebiscito ahora, Asamblea Constituyente, también!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).